

H. P. Blavatsky

GLOSARIO TEOSÓFICO

Letra H



Publicado por la Sociedad Teosófica en Puerto Rico



<http://www.sociedadteosoficapr.org>

H

H –Esta letra aspirada es la octava del alfabeto inglés y también la octava del hebreo. Como número latino, significa 200, y con la adición de un trazo, 200.000. En el alfabeto hebreo *Chêth* es equivalente a *h*, corresponde a ocho, y es simbolizado por una Valla y *Venus*, según Seyffarth, estando en afinidad y relacionado con *Hê*, y por lo tanto, con la abertura o matriz. Es preeminentemente una letra *yónica*. [Es la 47ª letra del alfabeto sánscrito, y se pronuncia haciendo una ligera aspiración, a modo de una *j* suave, como la *ch* de la voz alemana *Nacht*, o como la *h* de la voz castellana “humo” tal como la pronuncian los andaluces].

Ha [o Ham] (*Sáncsc.*) – Sílabla mágica empleada en fórmulas sagradas; representa el poder del *Akaza–Zakti*. Su eficacia estriba en el acento espiratorio y el sonido producido. – [*Ha* o *Ham* es el símbolo técnico del proceso de expiración y también el del *Âkâza–Tattva*, el nominativo neutro del mismo. (*Râma–Prasâd*)].

***Hâ** (*Pers.*) – Nombre de cada una de las setenta y dos divisiones del *Izeschnê*, una de las tres obras incluidas en el *Vendidâ Sâdé*. (*Zend–Avesta*).

Habal de Garmin (*Hebr.*) – Según la Cábala, es el Cuerpo de Resurrección; una imagen (*tzelem*) o semejanza (*demooth*) del hombre difunto; una figura interior fundamental espiritual que persiste después de la muerte. Es el “Espíritu de los huesos”, mencionado en Daniel e Isaías y los *Salmos*, y a él se alude en la visión de Ezequiel cuando habla de revestir de vida los huesos secos. Consúltese: C. de Leiningen, sobre la *Kabbalah*, folleto de la *Sociedad de Publicaciones Teosóficas*, tomo II, nº 18. (W.W.W).

***Habel** (*Hebr.*) – El principio femenino, hijo de Adam Rishoon o Espíritu Lunar. (*Doctr. Secr.*, II, 415, 492).

Habitantes del interior – Nombre o substituto del verdadero nombre sánscrito esotérico dado a nuestros “enemigos internos”, que son siete en la filosofía esotérica. La primitiva Iglesia “cristiana” los denominaba los “siete Pecados capitales”; los gnósticos nazarenos los titulaban los “siete Astrales mal dispuestos”, y así sucesivamente. Las enseñanzas exotéricas indas hablan sólo de los “*seis enemigos*”, y con el término *Arichadvargas* [*ari–chadvargas* “conjunto de los seis enemigos”] los enumeran del modo siguiente: 1º Deseo personal, concupiscencia o una pasión cualquiera (*Kâma*); 2º Odio o malicia (*Krodha*); 3º Avaricia o codicia (*Lobha*); 4º Ignorancia (*Moha*); 5º Orgullo o soberbia (*Mada*); 6º Celos, envidia

(*Matsara*), olvidando el séptimo que es el “pecado imperdonable”, y el peor de todos en Ocultismo. (Véase: *Theosophist*, mayo de 1890, pág. 431).

Habitantes del umbral – Término inventado por Bulwer Lytton en *Zanoni*. Pero en Ocultismo, la palabra “Habitante” es un término oculto empleado por los estudiantes durante largas edades pasadas, y se refiere a ciertos dobles astrales maléficos de personas difuntas. [En ciertos casos el fantasma *Kâma-Manásico* puede convertirse en lo que en Ocultismo se llama “el Habitante del umbral”. Este Habitante no es como el tan gráficamente descrito en *Zanoni*, sino un hecho real en la Naturaleza, y no una ficción novelesca, por muy bella que ésta pueda ser. Bulwer, no obstante, debió de adquirir esta idea de algún iniciado oriental. Este Habitante, guiado por afinidad y atracción, penetra con violencia en la corriente astral, y a través de la envoltura áurea, del nuevo tabernáculo habitado por el *Ego* Padre, y declara la guerra a la luz inferior que lo ha reemplazado. Esto, como se comprende, sólo puede acontecer en el caso de debilidad moral de la personalidad así obsesionada. (*Doctr. Secr.*, III, 525).]

Hachoser (*Hebr.*) – Literalmente: “Luces reflejadas”, nombre que en la Cábala se da a los poderes menores o inferiores.

Hades (*Gr.*) o Aides. – Lo “invisible”, esto es, el reino de las sombras, una de cuyas regiones era el Tártaro, lugar de obscuridad completa, parecido a la región del profundo sueño sin ensueños del *Amenti* egipcio. A juzgar por la descripción alegórica de los varios castigos allí infligidos, dicho lugar era puramente Kármico. Ni el *Hades* ni el *Amenti* eran el infierno que aún predicán algunos sacerdotes y clérigos retrógrados; pero tanto si era representado por los Campos Elíseos como por el Tártaro, el *Hades* era un lugar de justicia retributiva y nada más. A él sólo se podía llegar cruzando el río hasta la “otra orilla”, esto es, atravesando el río de la Muerte, y renaciendo otra vez, para la felicidad o para el dolor. Como tan bien expresado está en la *Creencia Egipcia*: “La historia de Caronte, el barquero (de la laguna Estigia) se puede encontrar no sólo en Homero, sino también en la poesía de muchas naciones. El *Río* debe cruzarse antes de alcanzar las islas de los Bienaventurados. El *Ritual* de Egipto describe un Caronte y su barca muchos siglos antes de Homero. Es Khu-en-ua, el timonel de cabeza de halcón”. (Véase: *Amenti*, *Infierno*, *Hel* y *Campos felices*).

***Haener** (*Escand.*) – Dios de la luz. – Véase: *Loder*.

Hagadah (*Hebr.*) – Nombre con que se designan las partes legendarias del *Talmud*. (W.W.W).

***Hagiocracia** – El gobierno de los santos y puros sacerdotes. (M. Treviño).

***Hahava** (*Sáncsc.*) – El cuarto infierno helado.

Hahnir u Hönir (*Escand.*) – Uno de los tres dioses poderosos (Odín, Hahnir y Lodur) que, yendo por la tierra, encontraron echadas en la orilla del mar dos formas humanas, faltas de movimiento, de palabra y de sentido. Odín les dió alma; Hanhir, movimiento y sentidos; y Lodur, aspecto floreciente. Así fueron creados los hombres.

Haima (*Hebr.*) – Lo mismo que el sánscrito *hiranyâ* (áureo), como “el Huevo áureo” (*Hiranya-garbha*).

***Haituka** (*Sáncsc.*) – Adjetivo derivado de *hetu* (causa). Causado por, dependiente de, causal. – Como sustantivo, el sectario de la filosofía *Mîmânsâ*.

***Haiyah** (*Hebr.*) – El alma humana; *Manas*. (P. Hoult).

Hajaschar (*Hebr.*) – Las Fuerzas luminosas en la Cábala; los “Poderes de la Luz”, que son las fuerzas creadoras, pero inferiores.

Hakem – Literalmente: “el Sabio”, el Mesías que ha de venir, de los drusos o “discípulos de Hamsa”.

Hakim (*Arab.*) – Un doctor, o médico, en todos los países orientales, desde el Asia Menor hasta la India. [Es también un juez o gobernador en la India mahometana].

***Halabhrít** (*Sáncsc.*) – “Que lleva un arado”. Epíteto de Balarâma, hermano mayor de Krichna.

Halachah (*Hebr.*) – Nombre dado a las partes del Talmud que son argumentos o puntos doctrinales. Esta palabra significa “regla”. (W.W.W).

***Halâyudha** (*Sáncsc.*) – “Que tiene por arma una reja de arado”. Otro epíteto de Balarâma. – Véase: Halachah.

Halcón – Jeroglífico y emblema del *alma*. El sentido varía según sean las posiciones del ave. Así, cuando está echada como muerta, representa la transición, el estado de *larva*, o sea el paso del estado de una vida a otra. Cuando sus alas están desplegadas, significa que el difunto ha resucitado en el Amenti y se halla una vez más en consciente posesión de su alma. La crisálida se ha convertido en mariposa.

***Ham**– Véase: *Ha*.

***Hamadríadas** (Del griego *hamadryás*, “con encina”). – Ninfas de los bosques, y cuyo destino dependía de los árboles y especialmente de las encinas a que estaban unidas y con las cuales nacían y morían. Esto es lo que las distinguía de las *driadas*, que gozaban de mayor libertad y podían sobrevivir a los árboles con que estaban unidas. Véase: *Driadas*.

***Hamespita–midan** (*Pers.*) – Entre los parsis, se designa con este nombre el período durante el cual los animales inferiores, siguiendo el proceso de evolución, empezaron a convertirse en hombres. (P. Hoult).

Hamsa o **Hansa** (*Sáncsc.*) – “Cisne o ánsar”, según los orientalistas; Ave mística del Ocultismo, análoga al Pelicano de los rosacruces. Sagrado nombre místico que, cuando va precedido de la palabra *kâla* (tiempo infinito), esto es, *Kâlahansa*, es uno de los nombres de Parabrahm, y significa: “Ave que está por fuera del espacio y del tiempo”. Por esta razón, Brahmâ (masculino) es denominado *Hansa–Vâhana*, “Vehículo de Hansa” (el AVE). Esta misma idea la encontramos en el *Zohar*, en donde se dice que Ain Suph (lo infinito y perpetuo) desciende al universo para objetos de manifestación utilizando a Adam Kadmon (la Humanidad) a guisa de vehículo. [Opuestamente a las ideas corrientes entre los orientalistas occidentales antes expuestas, Brahma (neutro), o Parabrahman, ha de referirse a *Hansa–vâhana* (esto es, que utiliza al Cisne como su vehículo, mientras que Brahmâ (masculino), el Creador, es el verdadero *Kâla–hamsa*, (*Doctr. Secr.*, I, 47). La palabra Hamsa se descompone en A–ham–sa, “Yo (soy) Él”; o bien, dividida de otra manera, *So–ham*, “El (es) Yo”. Así es que en esta sola palabra está contenido el misterio universal, la doctrina de la identidad de la esencia humana con la esencia divina. De ahí el jeroglífico y la alegoría acerca de *Kâlahansa* (o Hamsa) y el nombre dado a Brahma (neutro), y posteriormente a Brahmâ (masculino), de *Hansa–Vâhana*, “el que utiliza al *Hamsa* (cisne) como su vehículo”. La misma palabra puede leerse *Kâlahansa*, o “Yo soy Yo, en la eternidad del tiempo”, correspondiendo al bíblico, o más bien al zoroastriano “Yo soy lo que soy”. Esta misma doctrina se encuentra también en la Cábala. (*Doctr. Secr.*, I, 106, 107). – *Hamsa* representa la sabiduría divina, la sabiduría en tinieblas y fuera del alcance humano. Está íntimamente relacionado con el *Pranava* (la sagrada palabra AUM); el ala derecha del cisne es A; la izquierda, U, y la cola, M. (*Voz del Silencio*, I). – Véase además: *Hansa*, *Hansa–vâhana* y *Kâla–hansa*].

Hamsa (*Aráb.*) – Fundador de la mística secta de los drusos del monte Líbano. (Véase: *Drusos*).

***Hamsachâra** (*Sáncsc.*) – Término técnico para expresar el proceso de la respiración. (Râma Prasâd).

***Hâni** (*Sâns.*) – Pérdida, destrucción, falta, mengua, ruina, aniquilación, extinción, desaparición.

***Hanoch** (*Hebr.*) – Esotéricamente, este nombre significa: Iniciador e instructor. – Véase: *Enoch*.

Hansa (*Sâns.*) – Según el *Bhâgavata–Purâna*, es el nombre de la “Casta única” [la casta por excelencia], cuando no existían todavía variedades de casta, sino realmente “un solo *Veda*, una sola Deidad y una sola casta”. [*Hansa* o *Hamsa*, como también se escribe, significa: cisne o ánsar; sol; alma, maestro espiritual; es asimismo el nombre de un mantra o fórmula mágica. Usado en número dual, significa el Espíritu individual y el Espíritu universal. Exotéricamente, el *Hansa* es un ave fabulosa, que cuando (según la alegoría) se le da para su sustento leche mezclada con agua, separa un líquido de otro, bebiendo la leche (símbolo del Espíritu) y dejando el agua (símbolo de la Materia). – Es el Cisne de Vida, y representa la evolución. *Hansa* (el cisne o ánsar) es también el símbolo de la divinidad masculina o temporal, Brahmâ, la emanación del Rayo primordial, que se hace servir a guisa de vehículo para el Rayo divino, que de otra suerte no podría manifestarse en el Universo. Así, pues, Brahmâ es *Kâlahansa*, y el Rayo es *Hansa–Vâhana*. (*Doctr. Secr.*, I, 108). – Véase: *Hamsa*, *Hansa–vâhana* y *Kâla–hansa*].

***Hansa–vâhana** (*Sâns.*) – Literalmente: “que utiliza el Cisne como vehículo suyo”. Epíteto de Brahma (neutro) o Parabrahman. (*Doctr. Secr.*, I, 47). – Reina entre los orientalistas occidentales alguna confusión respecto a la aplicación de esta palabra. – Véase: *Hamsa* y *Kâla–hansa*.

***Hantri** (*Sâns.*) – Matador, destructor.

***Hânuka** (*Sâns.*) – Malhechor, asesino.

Hanumân (*Sâns.*) – El dios–mono del *Râmâyana*; *generalísimo* del ejército de Râma; hijo de Vâyu, dios del aire y de una virtuosa demonia. Hanumân era el fiel aliado de Râma, y con su ingenio y audacia sin igual, ayudó al *avatar* de Vichnú a vencer por fin al rey–demonio de Lankâ, Râvana, que había arrebatado a la bella Sîtâ, esposa de Râma, ultraje que fué causa de la famosa guerra descrita en el mencionado poema indo. [Véase: *Cinocéfalo*].

Hanumâna, Hanumat – Véase: *Hanumân*.

***Haoma** (*Sâns.*) – Es el fruto *prohibido* del Arbol del Conocimiento. – Véase: *Pippala*.

***Hapi** – Véase: *Cinocéfalo*.

Hara (*Sâns.*) – Epíteto del dios **Ziva** [y también de Agni, dios del fuego].

***Harbach, Gaspar** – Alquimista célebre, que en el año 1646 fué nombrado alquimista particular del rey Cristiano IV de Dinamarca.

***Harcha** (*Sánsc.*) – Alegría, gozo, deleite, placer, contento.

Harchana (*Harshana*) (*Sánsc.*) – Divinidad que preside a los *zrâddhas* u ofrendas a los difuntos. [El 14º yoga astronómico].

***Hârda** (*Sánsc.*) – Afecto, amor.

Hari (*Sánsc.*) – Epíteto de Vichnú, pero aplicado igualmente a otros dioses [Krichna, Indra, etc. La voz *Hari* deriva probablemente de *hara* (extirpar, quitar, destruir), y así significa “el que disipa la ignorancia” (Chatterji); “el que quita obstáculos o pecados” (Govindâchârya). – En un pasaje del *Vichnu–Purâna* citado por Bhagavân Dâs en la *Ciencia de las Emociones*, se lee: “Cuando el sabio conoce que Hari es todos los seres... “En este caso entiende el citado autor que *Hari* es el Yo universal desde el punto de vista metafísico o trascendental, y la más amplia individualidad del *Logos* o regente de nuestro sistema cósmico desde el punto de vista empírico. – *Hari* significa también: verde, amarillo o amarillento].

***Hâri** (*Sánsc.*) – Pasmoso, maravilloso, encantador, embelesador.

***Harideva** (*Sánsc.*) – El asterismo *zrâvanâ*.

***Hari–Hara** (*Sánsc.*) – Combinación de los nombres de Vichnú y Ziva, que representa la unión de las dos divinidades en una sola.

Harikeza (*Harikesa*) (*Sánsc.*) – Nombre de uno de los siete rayos del sol. [Literalmente: “de cabello amarillo”. – Es también un sobrenombre de Ziva].

Hari–vanza (*Harivansa*) – Una parte del *Mahâbhârata*, un poema que versa sobre la genealogía de Hari (Vichnú).

Harmachus (*Gr.*) – La Esfinge egipcia, llamada *Har–em–chu*, o sea, “Horus (el Sol) en el horizonte”, una forma de Ra, el dios–sol; esotéricamente, el *dios nacido* o *salido*. Dice una inscripción grabada en una tabla: “¡Oh glorioso Ra–Harmachus! Tú corres a carrera tendida por él en triunfo. Oh, brilla, Amoun–Ra–Armachus autoengendrado”. El templo de la Esfinge fué descubierto por Mariette Bey junto a la Esfinge a poca distancia de la gran Pirámide de Gizeh. Todos los egiptólogos están de acuerdo en declarar la Esfinge y su templo los “más antiguos

monumentos religiosos del mundo”, o por lo menos, de Egipto. “La cámara principal –escribe el llorado Mr. Fergusson– *en forma de cruz*, está sostenida por pilares, simples prismas de granito sienita sin base o capitel... en las paredes del templo no se encuentran esculturas ni inscripciones de ninguna especie, ni tampoco se halla en el santuario ornamento, símbolo ni imagen alguna”. Esto prueba la enorme antigüedad tanto de la Esfinge como del templo. “La Esfinge de grande barba de las Pirámides de Gizeh es el símbolo de Harmachus, lo mismo que cada Faraón egipcio que llevaba en las inscripciones el nombre de “forma viviente de la Esfinge solar en la tierra”, escribe Brugsh Bey. Y Renán recuerda que “hubo tiempo en que, según se dice, los egipcios no tenían imágenes esculpidas en sus templos” (Bonwick). No solamente los egipcios, sino también todas las naciones de la tierra tenían al principio templos desprovistos de imágenes y aun de símbolos. Sólo cuando se extinguió por completo el recuerdo de las grandes verdades abstractas y de la Sabiduría primordial enseñada a la humanidad por las dinastías de reyes divinos, tuvieron los hombres que recurrir a los recuerdos y a la simbología. En la historia de Horus grabada en unas tablas de Edfú encontró Rougé una inscripción que manifestaba que el dios había una vez adoptado “la forma de un león con cabeza humana para lograr ventaja sobre su enemigo Tifón. Y verdaderamente, Horus era así adorado en Leontópolis. El es la verdadera Esfinge. Esto explica, además, por qué la figura de león se ve algunas veces a cada lado de Isis... Era su hijo” (Bonwick). Y, sin embargo, la historia de Harmachus, o *Har-em-chu*, no se ha relatado todavía al mundo, ni es probable que sea divulgada a esta generación. (Véase: *Esfinge*).

Harpócrates (*Gr.*) – El niño Horus o Ehoou representado teniendo un dedo en la boca, el disco solar sobre su cabeza y con cabello dorado. Es el “dio del Silencio” y del Misterio. (Véase: Horus). Harpócrates era también adorado en Europa por los griegos y los romanos, como hijo de Isis.

***Harprecht** – Sabio alquimista, autor de la *Lámpara de Sal de los Filósofos*, obra impresa en 1658, y que no hay que confundir con otra de igual título debida a Sendivogius.

Harvîri (*Eg.*) – Horus, el mayor; antiguo nombre de un dios solar; el sol naciente representado como un dios que descansa sobre un loto completamente abierto, símbolo del Universo.

Haryaswas (*Sánsc.*) – Los cinco y diez mil hijos de Dakcha, que en vez de poblar el mundo, como deseaba su padre, todos ellos se hicieron *yoguís*, conforme se lo aconsejó el misterioso sabio Nârada, y permanecieron célibes: “Disemináronse por las regiones y no han vuelto”. Esto significa, según la ciencia secreta, que todos ellos se habían encarnado en mortales. Dicho

nombre se aplica a los que naturalmente nacen místicos y célibes, de quienes se dice que son encarnaciones de los *Haryaswas*.

***Hâs** (*Zend.*) – Palabras o frases del *Avesta*.

***Hasta** (*Sáncsc.*) – Mano. – El décimotercer asterismo o mansión lunar.

***Hastijhva** (*Sáncsc.*) – Un *nâdi* que va al ojo derecho. (*Râma Prasâd*).

***Hastin** (*Sáncsc.*) – Elefante. Nombre del hijo del primer Bharata.

***Hastinâpura** (*Sáncsc.*) – Literalmente: “ciudad de los elefantes”; o como creen otros, “ciudad de Hastín” (nombre de su fundador). Para la posesión de esta ciudad, capital de los kurús, se empeñó la famosa guerra descrita en el *Mahâbhârata*. Estaba situada a alguna distancia de la moderna Delhi.

***Hatha** (*Sáncsc.*) – *Ha* significa la luna, y *tha* el sol; símbolos respectivos de los dos alientos: *ha*, del *prâna*, y *tha*, del *apâna*. La unión de ambos conduce al estado de *samâdhi*. (Manilal Dvivedi, *Introducción a los Aforismos de Patañjali*). – Véase: *Hathavidyâ* y *Hatha-yoga*.

***Hatha-vidyâ** (*Sáncsc.*) – La ciencia o teoría de la regulación del aliento (*prâna*).

Hatha-yoga (*Sáncsc.*) – La forma inferior de la práctica del Yoga. El que la practica utiliza medios físicos para su propio desarrollo espiritual. Es lo opuesto al *Râja-yoga*. [El fin que se propone el *Hatha-yoga* es en general el mismo que el del *Râja-yoga*, pero los métodos difieren entre sí. La gran diferencia entre el *Hatha-yoga* y el *Râja-yoga* está en que mientras el partidario del primero cree que el *vritti* (la mente) obedece al *prâna* (aliento), el partidario del segundo opina que el *prâna* obedece al *vritti*. Esta última opinión es la más exacta, y la experiencia prueba la verdad y utilidad de las prácticas que empiezan por la disciplina de la mente y su acción. (M. Dvivedi, *Apéndice a los Aforismos de Patañjali*). – Sea como fuere, los Arhats han desaprobado siempre el *Hatha-yoga*; es dañino a la salud, y por sí solo nunca puede llegar a la altura del *Râja-yoga*. (*Doctr. Secr.*, I, 122),

***Hatha-yoguî** (*Sáncsc.*) – El que se dedica a la práctica del *Hatha-yoga*, esto es, que sólo aspira a la unión del *prâna* con el *apâna* para llegar al *Samâdhi*. Sus métodos son más bien físicos que mentales. Muchos hay, no obstante, que se dedican a tales prácticas sin ninguna mira espiritual, teniendo por único objeto la perfección del cuerpo o la adquisición de poderes físicos.

Hathor (*Egíp.*) – El aspecto inferior o infernal de Isis, correspondiente a la Hécate de la mitología griega.

***Hauvah** (*Hebr.*) – Eva; la madre tierra.

***Ha–va** o **Havah** (*Hebr.*) – Eva.

***Hava** o **Havana** (*Sánsc.*) – Sacrificio, ofrenda.

***Havanâyus** (*Sánsc.*) – El fuego sagrado.

***Havischmatas** (*Sánsc.*) – Una clase de *Pitris*.

***Havis** (*Sánsc.*) – Oblación, ofrenda a los dioses, especialmente grano, soma, leche, manteca clarificada, etc.

***Havya** (oq–ânse). – Ofrenda que debe presentarse a los dioses.

***Havyavâha** o **Havyavâhana** (*Sánsc.*) – El fuego sagrado.

Hayo–Bischat (*Hebr.*) – La “Bestia”, en el *Zohar*; el Diablo y Tentador. Esotéricamente, nuestras pasiones animales inferiores.

Hay–yah (*Hebr.*) – Uno de los “Principios” metafísicos humanos. Los ocultistas orientales dividen el hombre en los mencionados siete principios; los cabalistas occidentales, según nos dicen, lo dividen sólo en tres, que son: *Nephesh*, *Ruach* y *Neshamah*. Pero, a la verdad, esta división es tan vaga y una abreviación tan simple como nuestro “Cuerpo, Alma y Espíritu”. Porque, en la *Qabalah* de Myer (*Zohar*, II, 141 b. Edición de Cremona, II, fol. 63 b, col. 251) se expresa que el *Neshamah*, o Espíritu, tiene tres divisiones, “siendo la superior *Ye’heedah* (Âtmâ), la media *Hay–yah* (*Buddhi*), y la tercera y última, *Neshamah* propiamente dicho (*Manas*)”. Después viene *Mahshabah*. Pensamiento (*Manas* inferior o Personalidad consciente), en el cual se manifiestan luego los principios superiores, haciendo así *cuatro*; éste va seguido del *Tzelem*, Fantasma de la Imagen (*Kâma–Rûpa*, que en la vida es el elemento *Kâmico*; *D’yooqnah*, Sombra de la Imagen (*Linga–zarîra*, el Doble); y *Zurath*, el Prototipo, que es la Vida: SIETE en conjunto, aun sin el *D’mooth*, Semejanza o Similitud, que es llamado una manifestación inferior, y es en realidad el *Guf*, o Cuerpo. Los teósofos de la S. E. que conocen la transposición hecha de *Âtmâ* y la parte que toma el prototipo *áureo*, encontrarán fácilmente que son los *siete verdaderos*, y se asegurarán de que entre la división de Principios de los

ocultistas orientales y la de los verdaderos cabalistas orientales¹ no hay diferencia alguna. No olvidemos que ni los unos ni los otros están dispuestos a revelar la verdadera y definitiva clasificación en sus escritos públicos.

Hay–yoth ha Qadosh (*Hebr.*) – Las santas criaturas vivientes de la visión del *Merkabah*, vehículo o carro de Ezequiel. Son los cuatro animales simbólicos, los querubines de Ezequiel, y en el Zodíaco son: *Tauro*, *Leo*, *Scorpio* (o el Aguila) y *Acuario*, el Hombre.

Hea (*Cald.*) – El dios del Abismo y del mundo inferior [el gran dios de Sabiduría]. En él algunos ven *Ea* o *Oannes*, *Dagón* o el *hombre–pez*. [Véase: *Ea* y *Davkina*].

Heabani (*Cald.*) – Famoso astrólogo de la corte de Izdubar frecuentemente mencionado en los fragmentos de las tablas asirías a propósito de un sueño de Izdubar, el gran rey babilónico, o Nimrod, el “poderoso cazador ante el Señor”. Después de su muerte, no pudiendo su alma permanecer bajo tierra, el espíritu de Heabani fué animado por Merodach, el dios; su cuerpo fué restituido a la vida, y luego transportado vivo, como Elías, a las regiones de los bienaventurados.

Hebdómada (*Gr.*) – El Septenario. [Los gnósticos tenían una Hebdómada superior y otra inferior en el cielo, y una tercera Hebdómada terrestre en el plano de la materia. – *Doctr. Secr.*, I, 483].

***Hebe** (*Gr.*) – Diosa de la juventud; esposa de Heracles, el Hércules griego, con lo cual se viene a simbolizar que la fuerza va generalmente unida a la juventud.

Hebrón o Kirjath–Arba – La ciudad de los Cuatro Kabires, pues *Kirjah–Arba* significa “la ciudad de los Cuatro”. En dicha ciudad, según la leyenda, un *Isarim* o Iniciado encontró la famosa tabla esmeraldina en el cuerpo muerto de Hermes.

***Hécate** – La Luna considerada como una divinidad infernal; diosa de la noche, de la muerte y del infierno. Presidía a las operaciones mágicas y a los encantamientos. – Véase: *Luna*.

Hechicera – La palabra inglesa *witch*, (bruja, hechicera) es derivada de la voz anglosajona *wicce* y de la alemana *wissen* (saber, conocer) y *wikken* (adivinar). Las hechiceras eran al principio llamadas “mujeres sabias”, hasta el día en que la Iglesia se empeñó en seguir la ley de Moisés, que condenaba a muerte a toda “bruja” o hechicera. [Véase: *Magia* y *Magia negra*].

¹ (Eastern). Así está en el texto original. ¿Será *Westem* (occidentales) como se ha expresado más arriba? (N. del T.)

Hechicería [*Witchcraft*, en inglés]. – Brujería, encantamiento, el arte de lanzar hechizos y usar la magia negra. [Véase: *Magia negra*].

Hechicero – Véase: *Mago*.

***Hefestos** – El Vulcano griego. Presidía al fuego, y era patrón de todos los que trabajaban los metales.

***Hegira** o **Héjira** (Del árabe *hichra*, huída). Con este nombre se designa la era mahometana, que se cuenta desde la puesta del sol del día 15 de julio del año 622, día en que Mahoma, temiendo ser arrestado por los magistrados de la Meca, huyó de este punto a Medina. Se compone de años lunares de 354 días, intercalando once de 355 en cada período de treinta.

***Heia** – Nombre con que los tártaros samoyedos designan al Ser supremo.

***Heimdall** o **Heimdall** (*Escand.*) – Una de los Ases (dioses), centinelas del puente de Bifröst, para impedir el paso de los gigantes. (Véase: *Bifröst*).

***Heimer** (*Escand.*) – Uno de los nombres de Odín.

Hel o **Hela** (*Escand.*) – La reina–diosa de la región de los muertos; el Ser inescrutable y horrendo que reina sobre los abismos de Helheim y Niflheim (o Nifelheim). En la mitología primitiva, Hel era la diosa de la tierra, la buena y benéfica madre, sustentadora del fatigado y del hambriento. Pero en los últimos *Skaldas* vino a ser la Pluto femenina, la tenebrosa reina del imperio de las sombras, la que introdujo la muerte en este mundo, y el dolor después.

***Hela** (*Escand.*) – La mansión de Hel. Algunas veces significa la Muerte. – Véase: *Hel*.

***Hela** (*Celt.*) – La luna, considerada como reina del cielo nocturno. De ella tomó origen el nombre del lago *Helanus*, situado en el Gevaudan. (E. Bailly).

***Helena** (*Gr.*) – Hija de Júpiter y Leda, y esposa de Menelao, rey de Esparta. Era una mujer célebre por su extraordinaria belleza. Robada por Paris, fué causa de la famosa guerra de Troya. – Personificación del cuarto principio de la constitución humana. (*Doctr. Secr.*, II, 840).

Helheim (*Escand.*) – El reino de los muertos en la mitología escandinava. En el *Edda*, *Helheim* rodea el mundo de tinieblas septentrional, llamado *Niflheim* (o *Nifelheim*).

Heliolatría (*Gr.*) – Culto solar. [Los antiguos no tomaban los astros por dioses ni al sol por el Dios supremo, sino que adoraban sólo al Espíritu que en ellos residía. (*Doctr. Secr.*, III, 333). La heliolatría es el primitivo culto instituido en el mundo, y ha venido a ser una práctica universal. Judíos, caldeos, egipcios, griegos, persas, etc., todos han adorado al sol, si bien con nombres diversos: Mitra, Apolo, Ra, Osiris, Ormuzd, Cristo, etc. La religión cristiana está enteramente basada en el culto solar y lunar. (*Doctr. Secr.*, I, 417). – Véase: Sol].

***Helios** – Nombre griego del Sol.

***Helvecio** (*Helvetius*). (*Juan Federico Schweitzer*). – Mediante la piedra filosofal que le proporcionó un desconocido, consiguió fabricar oro del plomo en La Haya, en 1666, según atestigua el célebre filósofo Spinoza.

Hemâdri (*Sánsc.*) – La Montaña de Oro; el Merú [o *Sumeru*]

***Hemakeza** (*Sánsc.*) – Literalmente: “de cabellos de oro”. Epíteto de Ziva.

***Heman** (*Sánsc.*) – Oro. El planeta Mercurio, a causa de su color amarillo.

***Hemanta** (*Sánsc.*) – La estación fría y de las nieves (invierno), que comprende los meses de noviembre y diciembre. – Véase: *Ritus*.

Hemera (*Gr.*) – “La luz de las regiones inferiores o terrestres”, como el Eter es la luz de las esferas celestes superiores. Una y otra nacieron de *Erebos* (Tinieblas) y *Nux* (Noche).

***Hemerobaptistas** (*Gr.*) – Se dió este nombre a ciertos sectarios judíos que, para diferenciarse de los demás, se bañaban todos los días, lo mismo en verano que en invierno. Subsisten todavía con el nombre de “Cristianos de San Juan”.

***Hemfta** (*Hemphta*) (*Eg.*) – Nombre que los antiguos egipcios daban a Júpiter.

***Henoch** – Véase: *Enoch*.

***Hepatoscopia** – Modo de adivinación que se practicaba examinando el hígado de las víctimas en los sacrificios.

***Héptada** (Del griego *heptá*, siete) – Septenario.

***Heptagon** (*Gr.*) – El número siete, que los pitagóricos consideraban como un número perfecto y religioso. Era llamado *Telesphoros* porque por medio de él todo cuanto hay en el universo y en la humanidad es conducido a su fin, esto es, a su culminación. (*Doctr. Secr.*, II, 637).

Heptakis (*Gr.*) – “El de siete rayos” de los astrólatras caldeos: lo mismo que Iao.

Heracles (o *Herakles*, *gr.*) – Lo mismo que Hércules.

Heranasikha (*Cing.*) – De *herana*, novicio, y *sikha*, regla o precepto; manual de preceptos. Obra escrita en *elu*, o antiguo cingalés, para uso de los sacerdotes novicios.

Hermafrodita (*Hermaphrodite*, *gr.*) – De dos sexos, un ser masculino y femenino, sea hombre o animal. [Entre los dioses de la mitología griega figura Hermafrodita, hijo de Mercurio (Hermes) y Venus (Afrodita), así llamado por reunir los atributos de ambos sexos. – Véase: *Andrógino*].

Hermanos de la Luz – He aquí lo que de esta Fraternidad dice la gran autoridad en materia de sociedades secretas, el hermano Kenneth R. H. Mackenzie IX: “En el año 1498 establecióse en Florencia una orden mística titulada *Frates Lucis* [Hermanos de la Luz]. Entre los miembros de esta orden figuraban Pasqualis, Cagliostro, Swedenborg, St. Martin, Eliphas Levi y muchos otros místicos eminentes. Sus miembros fueron sumamente perseguidos por la Inquisición. Es una corporación reducida pero sólida, y sus miembros están diseminados por todo el mundo”.

Hermanos de la Sombra – Nombre que los ocultistas han dado a los hechiceros y especialmente a los *Dugpas* Tibetanos, de los cuales hay muchos en la secta *Bhon* de los “casquetes rojos” (*Dugpas*). Dicho calificativo se aplica a todos cuántos practican la magia negra o de la *mano izquierda*. [Véase: *Dad–dugpas*].

Hermanubis (*Eg.*) – O sea: Hermes–Anubis, “el revelador de los misterios del mundo *inferior*” – no del infierno o Hades, como se ha interpretado erróneamente, sino de nuestra Tierra (*el mundo más inferior de la cadena septenaria de mundos*) – y también de los misterios sexuales. Kreuzer debe haber adivinado la verdadera interpretación, por cuanto denomina a Anubis–Thoth–Ilermes “*un símbolo de la ciencia y del mundo intelectual*”. Estaba siempre representado teniendo en la mano una cruz, uno de los primitivos símbolos del misterio de la generación o procreación en la tierra. En la Cábala caldea (*Libro de los Números*), el símbolo *Tat*, o + , se refiere a Adán y Eva, siendo esta última la raya horizontal o transversal extraída del costado (o *costilla*) de *Hadam*, la raya perpendicular. El hecho es que, esotéricamente, mientras que Adán y Eva representan la primitiva *tercera* Raza–madre –aquellos que,

careciendo aún de mente, imitaban a los animales y se degradaban con éstos,—figuran también como el símbolo dual de los sexos. Por esta, razón Anubis, el egipcio dios de la generación, está representado con cabeza de animal (de perro o de chacal), y asimismo de él se dice que es “el Señor del *mundo inferior*” o “Hades”, en el cual introduce las almas *de los muertos* (las entidades que se reencarnan), puesto que el Hades es en cierto sentido la matriz, como lo demuestran plenamente algunos de los escritos de los padres de la Iglesia.

Hermas (*Gr.*) – Antiguo escritor griego, de cuyas obras sólo quedan hoy día unos pocos fragmentos.

***Hermenéutica** (Del griego *hermeneutike*) – Es el arte de interpretar textos, especialmente los sagrados, para fijar su sentido verdadero.

***Hermeros** (*Gr.*) – De Hermes (Mercurio) y Eros (Amor). Divinidad pagana que participaba de Mercurio y del Amor, cuyos atributos reunía. Estaba representado en figura de niño que tenía en una mano una bolsa y en la otra un caduceo.

Hermes Sarameyas (*Greco-sáns.*) – El dios Hermes, o Mercurio, “el que vela sobre el rebaño de los astros”, en la mitología griega.

Hermes Trimegistro (*Gr.*) – El “tres veces grande Hermes”, el egipcio. Personaje místico, de quien tomó su nombre la filosofía hermética. En Egipto, el dios Thoth o Thot. Es un nombre genérico de muchos antiguos escritores griegos que trataron de filosofía y alquimia. Hermes Trimegistro es el nombre de Hermes o Thot en su aspecto humano; como dios, es mucho más que esto. Como *Hermes-Thoth-Aah*, es Thot, la luna, esto es, su símbolo es el lado *brillante* de la luna, que se supone que contiene la esencia de la Sabiduría creadora, “el elixir de Hermes”. Como tal, está asociado con el Cinocéfalos, el mono de cabeza de perro, por igual razón que era Anubis, uno de los aspectos de Thot. (Véase: *Hermanubis*). La misma idea es la razón fundamental de la forma del dios de la Sabiduría inda, el Ganeza o Ganapati (*Ganpat*) de cabeza de elefante, hijo de Pârvatî y Ziva. (Véase: *Ganeza*). Cuando tiene cabeza de ibis, es el sagrado escribiente de los dioses; pero, aun en este caso, lleva la corona *atef* y el disco lunar. Es el más misterioso de los dioses. Como serpiente, Hermes Thoth es la divina Sabiduría creadora. Los padres de la Iglesia hablan extensamente de Thoth-Hermes. (Véase: *Hermética*).

Hermética – Cualquiera doctrina o escritura relacionada con las enseñanzas esotéricas de Hermes que, considerado ya como el Thoth egipcio o ya como el Hermes griego, era el dios de la Sabiduría entre los antiguos, y según Platón, “descubrió los números, la geometría, la astronomía y las letras”. Aunque en su mayor parte los escritos herméticos eran considerados

como espurios, con todo fueron altamente encomiados por San Agustín, Lactancio, Cirilo y otros. Según las palabras de Mr. J. Bonwick, dichos escritos “están más o menos retocados por los filósofos platónicos que había entre los primitivos cristianos (tales como Orígenes y Clemente de Alejandría), que pretendían probar sus argumentos cristianos apelando a estos venerados escritos paganos, si bien no pudieron resistir a la tentación de hacerles decir un poco más de lo debido”. A pesar de lo que decían algunos hábiles e interesados autores de que enseñaban el monoteísmo puro, los libros herméticos o trismegísticos son puramente panteísticos. La Deidad de que se hace mención en ellos es definida por Pablo como aquella en *que* “nosotros vivimos y nos movemos y tenemos nuestro ser” – a pesar del “*en Él*” de los traductores.

***Hermod** (*Escand.*) – Hijo de Odín. (*Eddas*).

***Heru** – Véase: Cheru.

***Heterodoxo** (Del griego *héteros*, otro y *doxa*, opinión). Este adjetivo se aplica a todo lo que no está conforme con la doctrina fundamental de cualquiera secta o sistema, especialmente del dogma católico–romano. Es lo opuesto a *ortodoxo*.

***Heteromancia** (Voz derivada del griego) – Adivinación fundada en el vuelo de las aves.

Hetu [o *Hêtu*] (*Sánsc.*) – Una causa natural o física. [Tiene esta palabra otros significados: razón, motivo, impulso, estímulo, motor, agente, instrumento, factor; modo, condición, argumento, prueba, etc.]

***Hetumat** (*Sánsc.*) – Causado, causativo, que tiene una causa; que trata de las causas; razonado.

Heva [*He-va*] (*Hebr.*) – Eva, “la madre de todo cuanto vive”.

***Heya** (*Sánsc.*) – “Que debe evitarse”.

***Hiang–Thsang** (*Chin.*) – Famoso viajero chino, cuyos escritos contienen el más interesante relato de la India de su tiempo.

Hiarchas (*Gr.*) – El rey de los “Hombres sabios”, en el Viaje de Apolonio de Tyana a la India.

***Hidromancia** – Arte de adivinación basado en las señales y observación del agua.

***Hierático** (Del griego *hieratikos*) – Sagrado; sacerdotal; perteneciente o relativo a las cosas sagradas o a los sacerdotes. Esta palabra se aplica a cierta clase de antiguas letras o escrituras egipcias y a ciertos estilos en el arte.

Hierofante – Del griego *Hierophantes*, que significa literalmente: “el que explica cosas sagradas”. El revelador de la ciencia sagrada y jefe de los Iniciados. Título perteneciente a los más elevados Adeptos en los templos de la antigüedad, que eran los maestros y expositores de los Misterios y los iniciadores en los grandes misterios finales. El Hierofante representaba al Demiurgo, y explicaba a los candidatos a la Iniciación los varios fenómenos de la Creación que se exponían para su enseñanza. “Era el único expositor de las doctrinas y arcanos esotéricos. Estaba prohibido hasta pronunciar su nombre delante de una persona no iniciada. Residía en Oriente y llevaba como símbolo de su autoridad un globo de oro colgado al cuello. Se le denominaba también *Mistagogo*” (Kenneth R. H. Mackenzie, IX, M. S. T., en la *Real Enciclopedia Masónica*). En hebreo y caldeo, el término era *Peter*, el abridor, descubridor o revelador, y por esto el Papa, como sucesor del Hierofante de los antiguos Misterios, ocupa la silla pagana de San Pedro. [Cada nación ha tenido sus Misterios y hierofantes. Hasta los judíos tenían su PeterTanaïm o Rabino, como Hillel, Akiba y otros famosos cabalistas, que sólo podían comunicar el tremendo conocimiento contenido en el *Merkavah*. En antiguos tiempos había en la India un solo hierofante, pero en la actualidad hay varios diseminados por el país, adheridos a las principales pagodas, y a quienes se conoce con el nombre de *Brahma-âtmás*. En el Tíbet, el hierofante principal es el *Dalay*, o *Taley-Lama* de Lha-ssa. Entre las naciones cristianas, únicamente las católicas han conservado su costumbre “pagana” en la persona de su Papa, si bien han desfigurado lastimosamente su majestad y la dignidad de tan sagrado ministerio. (*Isis sin velo*, I, XXXIII, edic. inglesa)].

***Hierografía** (Del griego *hierographía*) Descripción de las cosas sagradas. También se designa con tal nombre la historia de las religiones.

***Hierograma** (Voz derivada del griego y que significa literalmente “letra sagrada”. – Carácter propio de la escritura egipcia hierática. (Alemany, *Dicc. de la Lengua Española*). – Un símbolo jeroglífico.

Hierogramatas. –Título que se daba a los sacerdotes egipcios que estaban encargados de la escritura y lectura de los anales sagrados y secretos”. Literalmente: “escribientes de los anales o registros secretos”. Eran los instructores de los neófitos que se preparaban para la iniciación.

***Hierología** (*Gr.*) – Ciencia que trata de las religiones o cosas sagradas, especialmente escritos sagrados e inscripciones egipcias.

***Hieromancia** – Véase: *Hieroscopia*.

***Hieroscopia**, o **Hieromancia** –Arte de adivinación basado en el examen de las entrañas de las víctimas y en la observación de todas las circunstancias que concurrían en la celebración de un sacrificio u otra ceremonia –religiosa.

Hieroscopia – Especie de vaso empleado en la hieroscopia.

***Hijos de Ad** – La filosofía esotérica denomina a los Hijos de Ad “Hijos de la niebla de Fuego”. Término empleado por ciertos adeptos. Fueron una producción consciente, puesto que una parte de la Raza estaba ya animada por la chispa divina de la inteligencia superior, espiritual. (*Doctr. Secr.*, I, 228).

***Hijos de Atrí** – Una clase de Pitris, los “antecesores del hombre”, o los llamados *Prajâpati*, “progenitores”; uno de los siete *Richis* que forman la constelación de la Osa mayor.

***Hijos del Crepúsculo** – Con este título se designan los *Barichads*. (Véase esta palabra).

***Hijos del Dhrma** – Véase: *Hijos del Yoga*.

***Hijos del Dhyâna** – Véase: *Hijos del Yoga*.

***Hijos de Dios** – Los Maestros o Instructores que, cuando empezaba a despertarse la conciencia en el hombre, guiaron a la Humanidad y le inculcaron las primeras nociones de todas las artes y ciencias, así como el conocimiento espiritual, y echaron los cimientos de las antiguas civilizaciones. (*Doctr. Secr.*, I, 229). Con este mismo título se designaban igualmente los grandes Iniciados de la Isla Sagrada (antiguamente situada en el vasto mar interior que se extendía en el Asia central). – Véase: Hijos de la *Voluntad* y *del Yoga*.

***Hijos del Fuego** o *Agni-putrâs*, en sánscrito – Son los primeros seres, llamados “Mentes” en la *Doctrina Secreta*, desarrollados o procedentes del Fuego primordial (*Doctr. Secr.*, I, 114); las siete primeras Emanaciones del *Logos* (I, 473). Aportaron la luz al mundo y dotaron de razón e intelecto a la humanidad (II, 379) y fueron los instructores de los hijos de la Tierra. (Véase: *Agnichvâtas* y *Kumâras*).

Hijos de Krizâzwa (Krisâswas) (*Sánsc.*) – Las armas denominadas *Agnyastra*. Las mágicas armas vivientes dotadas de inteligencia, de que se hace mención en el *Râmâyana* y en otras partes. Se trata de una alegoría oculta. [Véase: *Agnyastra*].

***Hijos de la Luz** – Los siete Hijos de la Luz designados con los nombres de sus planetas respectivos (y que el vulgo muchas veces identifica con ellos), son nuestros Padres celestes, o sintéticamente nuestro “Padre”. (*Doctr. Secr.*, I, 628). Se les llama también “Astros” o *Logoi* de la Vida. (*Id.*, 625). – Seres angélicos (*Dhyân Chohans*), los místicos “Vigilantes” de los alquimistas y cabalistas cristianos. (*Id.*, 144). – Véase: *Hijos del Fuego*. – Designóse también con el nombre de Hijos de la Luz o del Sol una de las dos clases en que se dividieron los atlantes primitivos y los habitantes de la Lemuria, clase que estaba en guerra con la opuesta, o sea la de los Hijos de la Noche o de las Tinieblas.

***Hijos de la Llama santa** – Los Iniciados. (Véase: *Llama Santa*).

***Hijos de la Mente** – Son los llamados en sánscrito *Mânasaputras*, por haber nacido de la mente de Brahma; los frutos del Kriyâshakti.

***Hijos de la Niebla de Fuego** – Véase: *Hijos de Ad*.

***Hijos de la Noche** – Los Asuras. Los que salieron del cuerpo de Brahmâ cuando se hizo Noche. (*Doctr. Secr.*, II, 170).

***Hijos de la Sabiduría.** – Los *Mânasa-putrâs*, que dotaron de mente (manas) al hombre. *Dhyân-Chohans* o Angeles de las esferas superiores que revelaron a los hombres los misterios de los cielos.

***Hijos de la Sabiduría tenebrosa** – Los Hijos de la “Sabiduría tenebrosa”, aunque idénticos a los Arcángeles que la Teología ha tenido a bien llamar “caídos”, son tan divinos y tan puros, si no más, que todos los Migueles y Gabrieles tan glorificados en las iglesias. (*Doctr. Secr.*, II, 259).

***Hijos del Sol** – Véase : *Hijos de la Luz*.

***Hijos del Soma.** – Los hijos de la Luna.

***Hijo de las Tinieblas** – Véase: *Ilda-Baath*.

***Hijos de las Tinieblas** – Los habitantes de la Lemuria y los primeros atlantes, o sea los lémuro-atlantes, se empeñaron en una lucha entre sí, que empezó en el mismo día en que saborearon el fruto del Árbol de la Sabiduría; lucha entre lo espiritual y lo psíquico, y entre lo psíquico y lo físico. Los que sucumbieron, víctima de sus propias naturalezas inferiores,

acabaron por ser esclavos de la Materia y convertirse en hijos de las Tinieblas. (*Doctrina Secreta*, II, 284). – Véase: *Hijos de la Luz*.

Hijo de la Viuda – Nombre aplicado a los masones franceses por razón de que las ceremonias masónicas están principalmente basadas en las aventuras y muerte de Hiram Abif, “el hijo de la viuda”, que, según se supone, ayudó a edificar el mítico Templo de Salomón.

***Hijos de la Voluntad** – Véase: *Hijos del Yoga*.

***Hijos de la Voluntad y del Yoga** – Seres elevados (*Munis, Richis*) de anteriores *Manvantaras* que se encarnaron para formar el semillero (Grano de la Santa Semilla) de los futuros Salvadores de la humanidad, de los futuros Adeptos humanos en esta tierra y durante el presente ciclo, viviendo enteramente aparte del resto de la humanidad. (*Doctr. Secr.*, I, 228). – Fueron creados (no engendrados) por los “Señores de Sabiduría” de un modo verdaderamente *inmaculado*, mediante el poder del *Kriyâshakti* (el divino y misterioso poder latente en la voluntad de todo hombre). Son los antecesores o antepasados *espirituales* de todos los subsiguientes y presentes *Arhats* o *Mâhâtmas*. En la *Doctrina Secreta* son designados con el nombre de primeros *Nâgas*. Más tarde se les llamó “Hijos de la Niebla de Fuego” (*Doctr. Secr.*, II, 333). Se les conoce igualmente con la denominación de “Hijos de Dios”.

***Hijos del Yoga** – La primitiva Raza astral; aquellas “Formas” creadas por los Padres lunares al fin de la tercera Ronda y destinados a construir los tabernáculos de las Mónadas menos avanzadas que se habían de encarnar. Han recibido el nombre de “Hijos del Yoga” porque el Yoga (unión con Brahmâ, exotéricamente) es la suprema condición de la pasiva Deidad infinita, puesto que contiene todas las energías divinas, y es la esencia de Brahmâ, que, como tal, se dice que todo lo crea mediante el poder del Yoga. (*Doctr. Secr.*, II, 122). Son llamados también “Hijos del Dhyâna”.

***Hijos del Yoga pasivo.** – Con este nombre se designa colectivamente la tercera Raza, producida inconscientemente por la segunda, intelectualmente inactiva.

***Hilaria** (*Lat.*) – Fiestas que celebraban antiguamente los romanos en honor de Cibele y del dios Pan el día del equinoccio de primavera.

***Hilo del Espíritu** – Véase: *Sûtrâtmâ*.

***Hilozoísmo** (Del griego *hylé*, materia, y *zoon*, cosa viviente) – Doctrina según la cual toda materia está dotada de vida. Filosóficamente entendido, el hilozoísmo es el más elevado aspecto del panteísmo. Es la única escapatoria posible del absurdo ateísmo basado en la letal

materialidad, y de las aun más absurdas concepciones antropomórficas de los monoteístas. Entre el uno y las otras está en su propio terreno completamente neutral. (*Doctrina Secreta*, II, 167)

Hillel – Gran rabino babilónico del siglo anterior a la era cristiana. Fué fundador de la secta de los fariseos; era un hombre santo e instruido.

Himâchala (*Sánsc.*) – Los montes Himalayas.

Himâdri (*Sánsc.*) – Igual significado que *Himâchala*.

***Himâlaya** (*Sánsc.*) – Literalmente: “mansión de nieve”. La cadena del Himalaya.

***Himârâti** (*Sánsc.*) – El fuego; el sol.

Himavat (*Sánsc.*) – Personificación de los montes Himâlaya; padre del río Gangâ o Ganges.

***Himsâ** – Véase: *Hinsâ*.

***Hîna** (*Sánsc.*) – Privado, abandonado, apartado, etc.

Hînayâna (*Sánsc.*) – El “pequeño Vehículo”; Escritura y Escuela de los budistas del Norte, opuestas al *Mahâyâna* o “gran Vehículo” del Tíbet. Ambas escuelas son místicas. (Véase. *Mahâyâna*). Según la superstición exotérica, es también la forma inferior de la transmigración. [Véase: Escuela *Hînayâna*].

***Hinduísmo** – Véase: *Indoísmo*.

***Hinnom** – Véase: *Gehenna*.

***Hinsâ** o **Himsâ** (*Sánsc.*) – Daño, perjuicio, ofensa, destrucción, homicidio, crueldad, malevolencia, deseo de dañar. En el aforismo XXX del libro 2º de los *Aforismos de Patañjali*, debe entenderse por *hinsâ* el desear mal a un ser cualquiera, por palabra, obra o pensamiento. (Manilal Dvivedi, Comentario a los citados *Aforismos*).

***Hinsâkarman** (*Sánsc.*) – Operación mágica practicada con intención de dañar a uno.

***Hinsâtmaka** (*Sánsc.*) – De naturaleza dañina u ofensiva; cruel, dañino, ofensivo.

Hiouen Thsang (*Chin.*) – Famoso escritor y filósofo chino que viajó por la India en el siglo VI, a fin de adquirir mayores conocimientos acerca del budismo, al cual se había consagrado.

Hipatía (*Hypatia, gr*) – Jovencita filósofa que vivió en Alejandría durante el siglo V y enseñó a más de un hombre célebre, entre otros al obispo Sinesio. Era hija del matemático Theon, y adquirió gran renombre por su saber. Víctima de la diabólica conspiración de Teófilo, obispo de Alejandría, y de su sobrino Cirilo, fué vilmente asesinada por orden de ellos. Con su muerte decayó la Escuela neoplatónica. [Véase: *Isis sin velo*, II, 53 y 253, edición inglesa].

Hiperbóreas – Las regiones del círculo ártico que rodean el polo Norte. [Se da el nombre de hiperbóreo al segundo continente, la tierra que extendió sus promontorios hacia el Sud y el Oeste desde el polo Norte para recibir la segunda Raza, y comprendía todo el territorio actualmente denominado Asia septentrional. (*Doctrina Secreta*, II, 6)].

Hiperión (*Gr.*) – Uno de los siete titanes del Arca. (*Doctrina Secreta*, II, 151).

***Hipnagogo** – El que tiene ensueños entre dormido y despierto. (M. Treviño).

***Hipnalismo** – Sueño magnético.

***Hipnepta** – Literalmente: “el que está iluminado durante el sueño”. Persona que adivina en estado de hipnalismo.

***Hipniatra** – El sonámbulo que indica las medicinas que deben aplicarse contra las enfermedades. (M. Treviño).

***Hipnóbata** – Sonámbulo (M. Treviño). – Literalmente: “el que anda durante el sueño”.

***Hipnófobo** – Literalmente: “que provoca sueños espantosos”. Sobrenombre de Baco.

***Hipnomancia** – Arte de adivinar los sueños o de interpretarlos. (M. Treviño).

***Hipnos** (*Hypnos, gr.*) – Sueño. Divinidad que, según la mitología griega, es la personificación del Sueño y hermana de *Thanatos*, la Muerte.

***Hipnosis** – Sueño provocado por medios artificiales (narcóticos, mesmerismo, hipnotismo).

Hipnotismo – Nombre dado por el Dr. Braid a varios procesos, gracias a los cuales una persona dotada de gran fuerza de voluntad sume a otra de ánimo más débil en una especie de éxtasis (*trance*); una vez sumida en tal estado, esta última ejecutará todo cuanto le sugiera el

hipnotizador. A menos que el hipnotismo sea producido para fines benéficos, los ocultistas lo denominan hechicería o magia negra. Es la más peligrosa de todas las prácticas, tanto moral como físicamente, puesto que ejerce una influencia dañina sobre el flúido nervioso y los nervios que regulan la circulación sanguínea en los vasos capilares. [De grado o por fuerza, la ciencia tendrá que aceptar la vieja “superstición”, como ha aceptado muchas otras. Y una vez se haya visto obligada a aceptarla, sus ilustrados profesores con toda probabilidad (juzgando por la pasada experiencia, como en el caso del Mesmerismo y Magnetismo, ahora bautizados de nuevo con el nombre de Hipnotismo), prohijarán la cosa rechazando el nombre. – (*Doctr. Secr.*, I, 316)]

Hipocéfalo (*Hypocéphalus, gr.*) – Una especie de almohada para la cabeza de la momia. Las hay de varias clases, v. gr., de piedra, madera, etc., y con mucha frecuencia están constituidas por discos circulares de lienzo cubiertos de cemento o argamasa, con letras y figuras mágicas inscritas en ellos. Se les ha dado en el *Ritual* el nombre de “descanso para los muertos”, y cada ataúd de momia tiene uno.

Hipócrates (*Hippocrates, gr.*) – Famoso médico de Cos, una de las Cícladas, que floreció en Atenas durante la invasión de Artajerjes, y libró dicha ciudad de una terrible pestilencia. Fue llamado “padre de la Medicina”. Habiendo aprendido su arte de las tablas votivas ofrecidas por los enfermos curados en los templos de Esculapio, llegó a ser un iniciado y el más hábil sanador de su tiempo, en términos que casi fué deificado. Su saber y conocimientos eran vastísimos. De sus escritos, dice Galeno que eran verdaderamente la voz de un oráculo. Murió a la edad de cien años (361 antes de J. C)..

Hipopótamo (*Hippopotamus, gr.*) – En el simbolismo egipcio, Tifón era denominado “el hipopótamo que mató a su padre y violó a su madre”, Rhea (madre de los dioses). Su padre era Cronos. Así es que si tal calificativo se aplica al Tiempo y a la Naturaleza (Cronos y Rea), dicha acusación resulta comprensible. El emblema de la inarmonía cósmica, Tifón, que es también Pitón, el monstruo formado del légamo del diluvio de Deucalión, “viola” a su madre, la Armonía primordial, cuya beneficencia era tan grande que le valió el nombre de “Madre de la Edad de Oro”. Tifón fué quien acabó con ésta, esto es, produjo la primera guerra de los elementos.

***Hipóstasis** (*Hypostasis, en gr.*) – Subsistencia, substancia. Término empleado por los teólogos griegos para designar especialmente cada una de las tres divisiones (Personas) de la Divinidad. Los alquimistas aplican dicho nombre a los tres elementos, sal, azufre y mercurio, que ellos consideran como los tres principios de todos los cuerpos materiales. (Webster).

Hiquet (*Egip.*) – La diosa–rana; uno de los símbolos de inmortalidad y del principio “agua”. Los primitivos cristianos tenían en sus iglesias lámparas construidas en forma de rana, para denotar que el bautismo de agua conducía a la inmortalidad.

Hiram Abiff – Personaje bíblico; hábil arquitecto y un “hijo de la Viuda”, a quien el rey Salomón mandó llamar desde Tiro con el objeto de dirigir las obras del Templo, y que más tarde llegó a ser un personaje *masónico*, el héroe en que se apoya todo el drama, o mejor dicho, *pieza teatral*, de la tercera iniciación masónica. La Cábala hace gran caso de Hiram Abiff. [Es un mito solar. – *Doctrina Secreta*, I, 334. – Véase: *Hijo de la Viuda*].

Hiranya (*Sánsc.*) – Radiante, áureo. Este adjetivo se aplica al “Huevo de Brahmâ”. [Como sustantivo, significa: Oro, plata u otro metal precioso].

Hiranya–garbha (*Sánsc.*) – El radiante o áureo Huevo o Matriz. Esotéricamente, la luminosa “Niebla de Fuego”, o material etéreo, del cual se formó el universo. [Epíteto de Brahmâ, nacido del Huevo de oro primordial. – “Aquel que sólo puede ser concebido por el espíritu..., eterno, alma de todos los seres, habiendo resuelto, en su pensamiento, hacer emanar de su propia substancia las diversas criaturas, produjo primero las aguas, y en ellas depositó un germen. Este germen se convirtió en un huevo, brillante como el oro y radiante como el sol, y en él nació el mismo Brahmâ, padre de todos los seres”. (*Leyes de Manú*, I, 7–9)]

Hiranyakazipu (*Sánsc.*) – Un rey de los daityas, a quien dió muerte Vichnú (en su avatar de “hombre–león”).

Hiranyâkcha (*Hiranyaksha*) (*Sánsc.*) – Literalmente: “el de ojos de oro”. Rey y regente de la quinta región del *Pâtâla* o mundo inferior; un dios–serpiente en el panteón indo. Esta palabra tiene muchos otros significados

***Hiranyapura** (*Sánsc.*) – La ciudad de oro [de los *daityas*].

***Hiranyaretas** (*Sánsc.*) – El fuego o dios del fuego (Agni); el Sol.

Hisi (*Finl.*) – El “Principio del Mal”, en el Kalevala, poema épico de Finlandia.

***Hita** (*Sánsc.*) – Bien, felicidad, beneficio, don, recompensa; provecho, utilidad. – Como adjetivo: bueno, útil, provechoso, saludable, etc.

***Hítakâtmyâ** (*Sánsc.*) – Deseo de hacer bien a alguno.

***Hitavâdin** (*Sánsc.*) – Buen consejero.

***Hitokti** (*hita-ukti*) (*Sánsc.*) – Literalmente: “buena palabra” – Lenguaje afectuoso.

Hitopadeza (*Hitopadesa*) (*Sánsc.*) – “Buen aviso” [Instrucción o enseñanza provechosa]. – Título de una obra compuesta de una colección de preceptos morales, alegorías y otras fábulas compiladas de una antigua escritura llamada *Pañchatantra*.

Hivim o Chívim (*Hebr.*) – De quienes proceden los hivitas, que, según algunos comentaristas católico-romanos, descienden de Heth, hijo de Canaán, hijo de Cam, “el maldito”. Brasseur de Bourbourg, misionero traductor de la Escritura de los guatemaltecos, el *Popol Vuh*, es partidario de la teoría de que los *Hivim* del *Quetzco Cohuatl*, la divinidad-serpiente mexicana, y los “descendientes de las Serpientes”, como se titulan ellos mismos, son idénticos a los descendientes de Cam (¡!), “cuyo antecesor es Caín”. Tal es la conclusión, por lo menos, que el demonólogo Des Mousseaux ha sacado de los escritos de Bourbourg. Este último autor indica que los jefes del nombre de Votán, los *Quetzco Cohuatl*, son los descendientes de Cain y Canaán. “Yo soy *Hivim*”, dicen. “Siendo un *Hivim*, soy de la gran Raza de los Dragones. Yo mismo soy una Serpiente, porque soy un *Hivim*” (Cartas, 51). Pero Caín es alegóricamente presentado como antecesor de los hivitas, las Serpientes, porque se considera que Caín fué *el primer iniciado en el misterio de la procreación*. La “raza de los Dragones” o Serpientes significa los sabios adeptos. Los nombres *Hivi* o *Hivita*, y *Levi* significan “Serpientes”; y los hivitas o tribu de las Serpientes de Palestina eran, como todos los levitas y ofitas de Israel, ministros *iniciados* de los templos, esto es, ocultistas, como lo son los sacerdotes de *Quetzco Cohuatl*. Los gibeonitas, a quienes Josué destinó *al servicio del Santuario*, eran hivitas. (Véase: *Isis sin velo*, I, 554; II, 446 y 481).

***Hláda** (*Sánsc.*) – Gozo, alegría.

Hler (*Escand.*) – Dios del mar. Uno de los tres poderosos hijos del Gigante de hielo, Ymir. Estos hijos eran: Kari, dios del aire y de las tempestades; Hler, dios del mar, y Logi, del fuego. Constituyen la trinidad cósmica de los antiguos escandinavos.

***Hlidskialf** (*Escand.*) – *El trono* de Odín, desde donde este dios ve todo cuanto pasa en el mundo.

***Hlina** (*Escand.*) – Una de las asianas (diosas escandinavas).

***Hlóride** (*Escand.*) – Otro nombre de Thor.

***Hnikar** (*Escand.*) – Uno de los nombres de Odín.

Hoa (*Hebr.*) – Aquello de que procede *Ab*, el “Padre”; de consiguiente, es el *Logos* oculto. [Véase: *Ea* o *Hea*].

Hoang–Ty (*Chin.*) – “El gran Espíritu”. De sus Hijos se dice que adquirieron nuevas sabidurías y comunicaron lo que ellos sabían antes a los mortales, cayendo –como los ángeles rebeldes– en el “Valle de dolor”, que es alegóricamente nuestra Tierra. En otras palabras: son idénticos a los “Ángeles caídos” de las religiones exotéricas, y a los Egos que se reencarnan, esotéricamente.

Hochmah [u Hokhmah]. –Véase: *Chohmah* o *Chokmah*.

***Hoder** – Véase: *Hödur*.

***Hödur, Hoder** u **Hoeder** (*Escand.*) – Dios ciego, pero dotado de una fuerza extraordinaria. Su nombre es de siniestro agüero. Mató a Baldur (o Balder) con un dardo, pero, como era ciego, Loki guió su mano.

***Hoeder** – Véase: *Hödur*.

***Hoener** o **Hüner** (*Escand.*) – Uno de los dioses creadores. Con Odín y Loder, creó él a Ask y Embla, los primeros hombres. Odín dió a éstos el espíritu, Hoener la mente y Loder la sangre.

***Hokhmah** – Véase: *Chokmah*.

***Holocausto** –Voz derivada del griego y que significa literalmente: “todo quemado”. Sacrificio en que la víctima era enteramente consumida por el fuego, sin dejar residuo alguno.

***Hom** (*Persa*) – Santo personaje, fuente de pureza, de inteligencia y de vida, que habita el monte Albordj. Bendice las aguas y los rebaños, instruye a los hombres que practican el bien y combate a los *dews* (gigantes o genios perversos). Preside al árbol *Hom*, trazó su curso a las nubes y ayudó al genio Taschter a distribuir la lluvia. – También se da este nombre al Árbol de la Vida. (Véase: Gogard).

***Homa** (*Sánsc.*) – Oblación de arroz y manteca hecha en el fuego. (*Leyes de Manú*, III, 84).

*Homabhasman (*Sánsc.*) – La ceniza del holocausto.

***Homâgni** (*Sánsc.*) – El fuego sagrado.

***Hombre arquetipo** – El primer tipo o imagen más primitiva del hombre; Adam Kadmon, el *Protologos*, origen creador de todas las cosas

***Hombre astral** – Término con que se designa al Doble astral y al Kâma-rûta.

***Hombre celeste** – Adam Kadmon, el *Logos* celeste, la síntesis de los *Sephiroth*. En los himnos del Rig-Veda se le denomina *Purucha*, el “Hombre”, el Adán superior, que es andrógino, o mejor dicho, sin sexo. – Véase: *Adam Kadmon*.

***Hombre divino** – El hombre perfecto que ha llegado a la meta y alcanzado la liberación, y renunciando a la gloria del *Nirvâna*, vuelve a la tierra, como Maestro de Sabiduría, para guiar a la humanidad y, activar la evolución del mundo. (A. Besant, *Sabiduría Antigua*, 408–409, edic. ingl).

Hombre interno – Término de ocultismo, empleado para designar la Entidad verdadera e inmortal que reside dentro de nosotros, y no la externa y mortal forma de barro que llamamos nuestro cuerpo. Dicho término se aplica, estrictamente hablando, sólo al Ego superior, puesto que “hombre astral” es la denominación del Doble y del Kâma-rûta. (Véase esta palabra), o sea el *eidolon* sobreviviente.

***Homeogénesis** – Formación de seres análogos, dentro de una misma agrupación zoológica.

***Homeomería** – Con este nombre designaba Anaxágoras los elementos primitivos de la materia, con los cuales se formó el mundo en virtud de la ley de atracción.

Homi (*Sâncsc.*) – La manteca clarificada.

***Homín** (*Sâncsc.*) – El sacerdote que hace la ofrenda.

Homogeneidad – Palabra derivada del griego *homos* “mismo” y *genos* “especie”. Lo que es de una misma naturaleza todo ello, indiferenciado, no compuesto, como se supone que lo es el oro.

***Homúnculos** – Pequeños seres humanos hechos artificialmente, engendrados del *sperma viri* sin ayuda del organismo femenino. (P. Hartmann). Los homúnculos de Paracelso son un hecho en alquimia, y muy probablemente lo serán también en química. (*Doctr. Secr.*, II, 364). Estos diminutos seres, creados artificialmente por medio de procedimientos espagíricos,¹ tienen

¹ Alquímicos o químicos, según la química de Paracelso y sus prosélitos.

forma humana y son de naturaleza gaseosa o etérea, transparentes, incorpóreos, pero dotados de inteligencia. Existen relatos circunstanciados de la producción de algunos homúnculos, entre otros los del famoso conde de Kueffstein, chambelán de la emperatriz María Teresa. Este conde y el abate Geloni se encerraron en el laboratorio de un convento de Calabria, y por espacio de cinco semanas, día y noche, estuvieron trabajando con hornillos encendidos. Después de este tiempo lograron crear nada menos que diez homúnculos. El *modus operandi* lo describe Paracelso en su tratado *De Natura rerum*. – Véase: *Isis sin velo*, I, 133–134 y 465; Figuiet, *L'Alchimie et les Alchimistes*, edic. de 1860, págs. 78–79; Christian, *Histoire de la Magie*, pág. 447; Goethe, *Fausto*, segunda parte, etc.

***Homúnculi imagunculæ** – Imágenes o figuritas hechas de cera, barro, madera, etc., usadas en la práctica de la magia negra, brujería y hechicería, para estimular la imaginación y dañar a un enemigo, o para afectar a una persona ausente de una manera oculta y a distancia. (F. Hartmann).

Hönir (*Escand.*) – Un dios creador que dotó al primer hombre de razón y entendimiento, después de haber sido el hombre creado por él, juntamente con Odín y Lodur, de un fresno. [Véase: *Hahnir*].

Honover (*Zend.*) – El *Logos* persa, el Verbo manifestado. [“Entonces Ormuzd dijo: el puro, el santo, el activo Honover... era antes del cielo, antes del agua, antes de la tierra, antes de los rebaños, antes de los árboles, antes del fuego... antes del hombre puro, antes de los *dews*, antes de existir todo el mundo, antes de todos los bienes y de todos los puros gérmenes dados por Ormuzd”. (*Izeschné*, 2ª parte, XIXº *Hâ*. – *Zend-Avesta*)].

***Horâ** (*Sánsc.*) – Hora. La mitad de un signo del Zodíaco. (*Râma Prasâd*).

***Horâ-zâstra** (*Sánsc.*) – Título de una obra astronómica compuesta por Varâhamihira. Dicha obra ha llegado a nosotros incompleta, pues de ella sólo queda una tercera parte. (Weber, *Indische Literatur-geschichte*).

Hor-Ammon (*Eg.*) – “El engendrado de sí mismo”. En teogonía es una expresión que corresponde a la voz sánscrita *Anupâdaka* (sin padres). Hor-Ammon es una combinación del dios de Tebas de cabeza de carnero, y de Horus.

Horchia (*Cald.*) – Según Beroso, es lo mismo que Vesta, diosa del hogar.

***Hormus** – Una de las principales danzas de los lacedemonios, en la cual los jóvenes de ambos sexos, colocados de un modo alternado y cogidos de las manos, danzaban circularmente. Según las tradiciones más antiguas, estas danzas circulares habían sido instituidas a imitación del movimiento de los astros. Los cantos con que se acompañaban dichas danzas se dividían en estrofas y antistrofas; en las primeras se daban vueltas de oriente a occidente; en las segundas, se seguían un movimiento opuesto; la pausa que hacía el coro deteniéndose, se llamaba epodo. (Noel, *Dict. de la Fable*).

***Horoscopia** – Arte de predecir los sucesos de la vida de una persona basándose en su horóscopo. Relacionados como están los *Lipikas* con el destino de cada hombre y con el nacimiento de cada niño, cuya vida se halla ya trazada en la Luz astral (no de un modo fatalista, sino sólo porque lo futuro, lo mismo que lo pasado, está siempre vivo en lo presente), puede de ellos decirse que ejercen una influencia marcada en la ciencia de la horoscopia. Debemos admitir, quieras que no, la verdad de esta ciencia. (*Doctrina Secreta*, I, 131).

***Horóscopo** – Observación del estado del cielo en la hora del nacimiento de uno, por medio de la cual el astrólogo predice los sucesos de su vida. Hoy día está sobradamente probado que los horóscopos y las astrología judiciaria no están del todo basados en la ficción, y que los astros y las constelaciones tienen, por lo tanto, una oculta y misteriosa influencia sobre los individuos y están relacionados con ellos. (*Doctr. Secr.*, I, 709).

***Hortulanus** – Autor de un extenso comentario del documento alquímico titulado *Tabla esmeraldina*.

Horus (*Eg.*) – El último de la serie de soberanos divinos de Egipto, y de quien se dice que era hijo de Osiris e Isis. Es el gran dios “amado de los cielos, amado del Sol, vástago de los dioses, subyugador del mundo”. En el solsticio de invierno (nuestra Navidad), su imagen, en forma de niño recién nacido, era sacada del santuario para exponerla a la adoración de las muchedumbres. Como Horus es la representación de la bóveda celeste, se dice de él que ha venido del *Maem Misi*, el sagrado lugar nativo (la matriz del mundo), y es, por lo tanto, el “místico Niño del Arca” o *argha*, símbolo de la matriz. Cósmicamente, es el *Sol de invierno*. Una tabla le describe diciendo que es la “substancia de su padre”, Osiris, de quien es una encarnación, y que también es idéntico con él. Horus es una divinidad casta, y “de igual manera que Apolo, no tiene amores. Su papel en el mundo inferior está relacionado con el Juicio. Presenta las almas a su padre, el Juez”. (Bonwick) – De él dice un antiguo himno: “Por él el mundo es juzgado en aquello que contiene. El cielo y la tierra se hallan bajo su presencia inmediata. Gobierna todos los seres humanos. El sol da vueltas conforme a su voluntad. Produce la

abundancia y la distribuye a toda la tierra. Todos adoran su belleza. Dulce es su amor en nosotros”. [Horus es el *Christos*, y simboliza el Sol. (*Doctrina Secreta*, I, 159)].

***Horus–Apolo** – El dios–Sol.

***Hosvaresch** –Véase: *Hozvaresch*

***Hotra** (*Sáncsc.*) – El vaso del sacerdote sacrificador; la ofrenda de *ghrita* (manteca clarificada).

***Hotraka** (*Sáncsc.*) – Libación.

Hotri (*Sáncsc.*) – Sacerdote que recita los himnos del *Rig–Veda* y hace oblaciones al fuego. [Sacerdote sacrificador].

Hotris (*Sáncsc.*) – Nombre simbólico de los *siete* sentidos, llamados, en el *Anugîtâ*, “los siete sacerdotes”. “Los sentidos suministran el fuego de la mente (esto es, el deseo) con las oblaciones de los goces externos”. Es un término oculto empleado en sentido metafísico.

***Hotriya** (*Sáncsc.*) – El sacerdote *hotri* (sacrificador); el lugar donde se hace la ofrenda (el altar).

***Hovah** (*Hebr.*) – Eva; la procreadora o madre de todo lo viviente; la Tierra o Naturaleza. (*Doctr. Secr.*, II, 133). – Véase: *Jah–Eve* y *Jah–Hovah*.

***Hozvaresch** (*Hosvaresch*) (*Pel.*) – Literalmente: “lengua de los fuertes o de los héroes”. – Equivalente a *Pelvi* o *Pehlvi* en el idioma parsi. (Anquetil du Perron, *Zend–Avesta*, tomo II, páginas 429 y 523).

***Hraesvelg** (*Escand.*) – En los Eddas, es el gigante en forma de águila que con su aleteo causa las vientos.

***Hrâm! Hrâm! Hrôm!** (*Sáncsc.*) – Triple interjección sacrosanta. En el *Bhâgavata Purâna*, 5, XVIII, 19 y 20, se lee: “¡OM! ¡Hrâm! ¡Hrôm! ¡Hrôm! ¡OM! Adoración al bienaventurado Hrichîkeza”.

***Hrî** (*Sáncsc.*) – Pudor, honestidad, recato, modestia, vergüenza.

***Hrichîka** (*Sáncsc.*) – Órgano de los sentidos.

***Hrichîkeza** (*Hrishikesa*) (*Sáncsc.*) – De *Hrichîka-îza*, “señor de los sentidos”; sobrenombre de Vichnú y de Krichna; o de *Hrich* y *Keza*, “el de rizado cabello”. Es de notar que a Krichna se lo representa con el cabello fuertemente ensortijado. Según Davies, dicho epíteto puede compararse con *auricomus*, aplicado a Apolo, el dios de dorada cabellera y personificación del Sol.

***Hrichita** (*Sáncsc.*) – Gozoso, contento, complacido; erecto, rígido.

***Hrid** (*Sáncsc.*) – Corazón (como órgano corporal y especialmente como asiento de la sensibilidad, emociones, etc.); amigo.

***Hridaya** (*Sáncsc.*) – Corazón, pensamiento; el interior del cuerpo; centro o esencia de una cosa.

***Hridayakampana** (*Sáncsc.*) – Que turba el corazón.

***Hridya** (*Sáncsc.*) – Cordial, agradable, placentero.

***Hrilleka** (*Sáncsc.*) – Conocimiento, saber.

Hrimthurses o Hrimthursars (*Escand.*) – Los Gigantes de hielo; cíclopes constructores, en el *Edda*. [Eran enemigos de los ases (dioses)]. – Véase: *Gigantes helados*.

***Hriniyâ** (*Sáncsc.*) – Pudor, modestia, vergüenza.

Hrishîkesha. – Véase:– *Hrichîkeza*.

***Hrita** (*Sáncsc.*) – –Cogido, llevado, arrebatado.

***Hritajñâna** (*Sáncsc.*) – (Aquel) cuyo conocimiento ha sido arrebatado; que ha perdido el conocimiento o la razón.

***Hritstha** (*Sáncsc.*) – Que reside en el corazón; situado en el corazón.

***Hua** (*Hebr.*) – Él. En la cábala hebrea, éste pronombre se aplica al oculto Macroprosopo; así como *Ateh*, “Tú”, se refiere al Microprosopo. (*Doctr. Secr.*, I, 107).

***Hu Cadarn** (*Celt.*) – Esposo de *Koridwen* (la Naturaleza). Es el Espíritu encarnado, *Gwyon*, hijo igualmente de este mismo *Koridwen*. (E. Bailly).

***Huevos** – En Egipto, los huevos estaban consagrados a Isis, y por esta razón los sacerdotes egipcios no los comían nunca. (*Doctr. Secr.*, I, 392). – Véase: *Isis*.

***Huevo áureo** – Llamado también “Huevo luminoso” o “Envoltura áurea”. – Es una especie de aura magnética, sutilísima, invisible, de forma ovalada, en la cual está envuelto cada hombre, y que es la emanación directa: 1º del Rayo âtmico en su triple aspecto de creador, conservador y destructor (o regenerador), y 2º del *Buddhi–Manas* El séptimo aspecto de esta Aura individual es la facultad de asumir la forma del cuerpo y convertirse en el “Radiante”, el luminoso *Augoeides*. (Véase esta palabra). En el momento de la muerte, el Cuerpo áureo se asimila la esencia del *Buddhi* y del *Manas*, y viene a ser el vehículo de estos principios espirituales, *que no son objetivos*, y recibiendo de lo alto la plena radiación de *Âtman*, asciende como *Manas Taijasi* el estado devachánico. (*Doctr. Secr.*, III, 445–446). Por el hecho de reflejar todos los pensamientos, palabras y acciones del hombre, el Huevo áureo es el conservador de cada registro Kármico, y así mismo, es el almacén de todos los poderes humanos, buenos o malos, recibiendo y distribuyendo a voluntad –o mejor dicho, con el solo pensamiento– todas las potencialidades, que se convierten al punto en potencias en actividad. El Huevo áureo contiene al hombre divino y al hombre físico, y está directamente relacionado con ambos. Esta Aura es el espejo en el cual los sensitivos y clarividentes perciben al verdadero hombre, y le ven tal como es, no como parece ser. (*Id.*, III, 495). Es designado con varios nombres: es el *Sutrâtmâ*, o hilo argentino que se encarna desde el principio hasta el fin del *manvantara* recogiendo el aroma espiritual de cada personalidad. Suministra al hombre su forma astral, en la que se modela la entidad física, ya como feto, o va como niño u hombre, y es también el material de que forma el Adepto sus cuerpos astrales. (*Id.*, III, 446).

***Huevo de Babilonia** –Véase: *Huevos de Pascua*.

Huevos de Pascua – Desde los tiempos primitivos, los huevos eran simbólicos. Había el “Huevo mundano”, en el cual estuvo contenido Brahmâ durante la gestación, llamado por los indos *Hiranyagarbha*, y el Huevo mundano de los egipcios, que procede de la boca de la “Deidad increada y eterna”, Knef, y que es emblema del poder creador. Había luego el Huevo de Babilonia, que incubó Ishtar [la Venus babilónica], y que, según se dice, cayó desde el cielo al río Eufrates. Por esta razón los huevos de color estuvieron en uso todos los años durante la primavera en casi todos los países, y en Egipto se cambiaban como símbolos sagrados en la estación primaveral, que fué, es y siempre será emblema de nacimiento o de renacimiento cósmico y humano, celeste y terrestre. Los colgaban en los templos egipcios, y aun hoy día se los ve suspendidos en las mezquitas mahometanas.

***Huevo mundano** –Véase: *Huevos de Pascua* y *Mundano*.

***Hugen** (*Escand.*) – T, 'no de los cuervos de Odín.

Humanidad – Oculta y cabalísticamente, el conjunto de la humanidad está simbolizado en la india por Manú; por Vajrasattva o *Dorjesempa*, jefe de los siete *Dhyânis* en el budismo del Norte, y por Adam Kadmon en la Cábala. Todos ellos representan la totalidad de la especie humana, cuyo principio se halla en este andrógino protoplasma [primer padre], y cuyo fin está en lo Absoluto, más allá de todos estos símbolos y mitos de origen humano. La Humanidad es una gran Fraternidad por efecto de lo idéntico del material de que está formada física y moralmente. Pero, a menos que resulte una Fraternidad también intelectualmente, no vale gran cosa más que un género superior de animales.

Hûn–deza (*Sánc.*) – La región situada alrededor del lago Mânasarovara en el Tíbet.

***Huner** – Véase: *Hæner*.

***Huta** (*Sánc.*) – La víctima del sacrificio, la ofrenda consumida en el fuego del holocausto; sacrificio, oblación, ofrenda. Como adjetivo: ofrecido, sacrificado.

***Hutâza** (*Sánc.*) – Literalmente: “el que come o devora la ofrenda”; el fuego del sacrificio; el dios del fuego.

***Hvaniratha**. – Véase: *Hvanuatha* y *Jambudvîpa*.

Hvanuatha (*Mazd.*) – Nombre de la tierra en que vivimos. Uno de los siete *Karshvars* (Tierras) de que se habla en el *Orm. Ahr.* (Véase: *Introducción al Vendidad*, por el profesor Darmsteter).

***Hvergelmer** – Véase: *Hwergelmir*.

Hwergelmir (*Escand.*) – Una caldera rugiente en donde se consumen las almas de los malhechores. [Está situada en medio del infierno].

Hwun (*Chino*) – El Espíritu. Lo mismo que *Âtmân*.

Hydranos (*Gr.*) – Literalmente, el “Bautista”. Nombre del antiguo hierofante de los Misterios que hacía pasar al candidato por la “prueba del agua”, en la cual era éste sumergido tres veces. Tal era su bautismo por el Espíritu Santo que se mueve en las aguas del Espacio. San

Pablo alude a San Juan con el nombre de *Hydranos*, el Bautista. La Iglesia cristiana tomó esta ceremonia del ritual de los Misterios eleusinos y otros.

Hyksos (*Eg.*) – Los nómadas misteriosos, los Pastores que invadieron el Egipto en un período desconocido y muy anterior a los días de Moisés. Se los ha denominado “Reyes Pastores”.

Hylé (*Gr.*) – Substancia o materia primordial. Esotéricamente es el sedimento homogéneo del Caos o Gran Abismo. El primer principio de que fué formado el Universo objetivo. [Véase: *Ilus*].

***Hylozoísmo** – Véase: *Hilozoísmo*.

***Hymer** (*Escand.*) – Un gigante con quien Thor fué a pescar para ver si cogía la serpiente de Midgard.

Hypatía – Véase: *Hipatía*.

Hyperbóreo – Véase: *Hiperbóreas*.

Hypnotismo – Véase: *Hipnotismo*.

Hypocephalus – Véase: *Hipocéfalo*.